

Miquel Angel Riera, línea telefónica en Macanor

## EL ULTIMO SANT JORDI, «UNA NOVELA PSICOLO- GICA, PERO CRITICA»

Son más de las doce de la noche cuando nos llegan de Vic los resultados de la XXIII Festa Literària de Santa Llúcia. El galardón más prestigiado y más remunerado —200.000 pesetas— el Premi Sant Jordi ha sido adjudicado a un escritor mallorquín, Miquel Angel Riera. Con él intento hablar por teléfono, con todas las dificultades que normalmente implica la comunicación lejana.

—¿Sabes que te ha sido adjudicado el Premi Sant Jordi?

—Sí, sí. Acaban de llamarme de Vic.

—Hazme un pequeño currículum.

—Mira, tengo 43 años. He pasado casi toda mi vida en Manacor, excepto pequeñas estancias en Barcelona, donde estudié Derecho —como estudiante libre ¿sabes?— y graduado social. Y poca cosa más. He publicado un par de libros hasta ahora. Un libro de poemas titulado «Poemes de Nai», que está agotado y del que preparo ahora una reedición. Y una novela, en abril-mayo de este año «Fuita i martiri de Sant Andreu Milà». Está a punto de salir otro libro de poemas, «Biografía», y he entregado el original de otro, que fue galardonado con el último premio Joan Alcover de poesía, y lleva el título de «La bellesa de l'home». Finalmente, concerté ayer mismo la edición de otro libro de poemas, «Paràbola i clam de la cosa humana».

—¿De qué trata la novela premiada, «La casa encesa»?

¿En qué línea literaria se inscribe?

—Es una novela psicológica, una introspección destinada a captar toda la humanidad del protagonista. Se trata, en último término, del estudio de un ser humano que las pasa muy pero que muy mal. En cuanto a línea literaria, a mí me gustaría que pudiera inscribirse en el tipo de novela que hizo Proust, que fuera un Proust de hoy, pero soy consciente de mis limitaciones y no quiero pedir milagros. La novela la escribí a un espacio de tiempo muy corto, aunque la realidad es que está muy trabajada. Me interesa especialmente cuidar el lenguaje, la prosa. Voy totalmente en contra de la moda que se impuso hace poco de escribir mal, de no cuidar el lenguaje.

—Así, ¿deberás reescribir la novela o no? Últimamente, estamos muy acostumbrados a que las novelas ganadoras de certámenes literarios deban sufrir un proceso de reelaboración sin el cual no serían publicables.

—No, en absoluto. Me ha llamado el editor y me ha dicho que tal como está será entregada ya a la centura.

—¿Crees que es una novedad el tipo de novela que haces, el cuidado del lenguaje?

—No sé. Vivo bastante alejado del mundo literario, y por eso es una doble satisfacción para mí la consecución del premio. Yo no conozco a nadie del ambiente literario en que se adjudica el premio. Debo señalar, sin embargo, que los críticos me han tratado muy bien al hablar de la novela «Fuita i martiri de Sant Andreu Milà». Especialmente Joan Triadú en Serra d'Or, pero yo no he tenido el gusto de conocer a nadie personalmente de quienes se mueven en este mundo, y conste que quisiera agradecerles la forma cómo han tratado mi novela.

—¿En qué posición te sitúas respecto a las tendencias imperantes en la novela catalana actual?

—Creo que «La casa encesa» se sitúa en una línea común, de retrato social. Se trata de una novela psicológica, pero crítica. A mí no me interesa el realismo mágico, sino la realidad misma. Tampoco me interesa inscribirme en ninguna tendencia, en ninguna moda.

—¿Esperabas el premio?

—No, tenía la ilusión lógica, pero no lo esperaba. El mismo hecho de que el año pasado lo ganara Artís me hacía pensar que yo, desconocido y no consagrado, tenía pocas posibilidades.

—¿Por qué te presentastes?

—Por ponerme a prueba. Era un poco hacer una prueba de fuerza entre los autores en boga y yo. Una vez hubo terminado el libro, presentarse era ya un trámite.

—¿Qué significa para las islas el hecho de que hayas conseguido el Sant Jordi?

—Creo que es muy importante que haya ganado el premio un mallorquín. Esto significa mucho para la literatura de las islas, a veces más una guerrilla literaria que una literatura propiamente dicha. Aunque no lo hubiera ganado yo, me hubiera alegrado muchísimo si el premio se hubiera quedado en las islas.

Miquel Angel Riera promete que pronto vendrá a Barcelona. La entrevista podrá ser más completa y la transcripción más fiel. Para terminar, me pide que salude a su antecesor en el Sant Jordi, Avel·lí-Artís Gener, el Tíster de nuestro periódico.

Lluís BASSETS